

EL DIARIO DEL PUEBLO

OFICINAS: YILLANPEYA 9.

SUSCRIPCIONES: MADRID.

PIARIP.

SUSCRIPCIONES: PROVINCIAS.

ANO I. N.º 1.

EMPRESA EDITORIAL ENYERSA.

Un mes... 4 rs.
Tres meses... 10.

EN NÚMERO POR CUARTOS.

Tres meses... 45 rs.
Seis meses... 70.

DOMINGO 2 DE ABRIL DE 1872.

EL DIARIO DEL PUEBLO.

DE TODO UN POCO,
POLÍTICA DEL DIA.

Verdaderamente no es fácil escribir en Madrid un periódico que no se ocupe exclusivamente de política; entra V. en una tienda, y un grupo de parroquianos leen junto al mostrador los periódicos del día, ó critican al gobierno sin necesidad de ningún género de lectura; en la Bolsa, la política es la reguladora de los precios; en los casinos, los clubs y los cafés, ó se bebe, ó se juega, ó se discuten las formas de gobierno.

En cambio, hay una ventaja: en los días de sucesos de importancia política indudable, todo el mundo proporciona noticias contradictorias, de las cuales resulta que todos tienen mucho que contar, aunque nada se sabe. Sin embargo, hay el recurso de emplear el inmenso medio del soborno, y comprar á precio de oro noticias que resultan falsas muchas veces.

Juan Pló no necesita acudir á tales medios para saber, por ejemplo, que el capitán general de Valencia, ha pedido al gobierno que se aumente aquella guarnición con la friolera de seis batallones, como si no se necesitasen iguales refuerzos en todas las capitales generales.

No necesita preguntar á nadie que hay de cierto en la traslación del general Baldrich al distrito de Valencia, porque sus emisarios le han informado de que el Sr. Baldrich no se conforma con el cambio y ha presentado su dimisión, lo cual preocupa al Sr. Ministro de la Guerra.

Todos los días, sentado en su bufete, da audiencia á sus agentes que le traen las noticias mas verídicas. Y van llegando poco á poco los celosos funcionarios que tiene colocados ya en la puerta del gabinete, de Sagasta, ya entre los tapices de Palacio, ya en los sitios más céntricos ó en los lugares más ocultos.

Los espías sufren un interrogatorio: se examinan sus noticias, se extraen todos los pormenores de que han sido testigos, para llenar el pozo insondable de la sección de noticias; y cuando algun agente, por compromisos particulares, rehúsa contar lo que le han dicho, Juan Pló le obliga á confesar, y en su afán de servir con exactitud al público, sería capaz de poner en el tormento á sus agentes.

—Pero es posible? dice ahora mismo á uno de estos corredores de noticias.

—Si señor: el verdadero interés de los sucesos se ha reconcentrado en el ministerio de la Guerra: Izquierdo pide 1.500 infantes y un tren de artillería, y pronto empezará el alistamiento; pero además de los refuerzos que necesita el capitán general de Valencia, se hacen tantos pedidos de tropas, que el ministerio de la Guerra va á agotar la edición, quiero decir, la última quinta.

Interroguemos á un espía, de buen género.
—Se ha alterado el orden en Roquetas.

—Amigo mío: V. no sirve para el caso: las tropas encargadas de conservar el orden en Roquetas, han vuelto ya á Tortosa, lugar de su salida.

—La guardia civil ha tenido que pacificar al vecindario de Escalonilla, en la provincia de Toledo. Ha regresado á Palencia la fuerza que salió con dirección á Villamediana para mantener el orden.

Todas son noticias viejas: Sr. De Blas está usted despedido. ¿Cree V. que las noticias son como las mujeres, que prolongan su juventud por medio de elixires? Las noticias conservan su frescura nada más que ocho horas; es decir, el tiempo que media entre los periódicos de la mañana y de la tarde. Salga V. al instante de mi casa.

Entra un amigo, noticiero por afición, curioso por naturaleza, y que tiene montado un servicio de noticias, ó sea una sociedad cooperativa de curiosos, los cuales se auxilian mutuamente para saciar el apetito de saber lo que sucede.

Por desgracia, las noticias de este amigo tienen generalmente un carácter reservado, y yo no puedo comunicárselas á cada repartidor, para que se las digan en voz baja á los lectores.

Si alguna vez leen Vds. algun suelto misterioso, que no entenderán probablemente, con palabras oscuras, y de doble sentido, no se fatiguen Vds. en averiguar su procedencia.

—¿Qué ocurre? pregunto al bueno de don Claudio.

Me ha referido una serie de novelas.
No hay policía en Europa mejor organizada que la suya para la crónica escandalosa. Las cartas de fulana que lee el público Juanito D. todas las noches, son supuestas y las escribe una modista: el desafío entre dos jóvenes bastante conocidos, fué una broma para asustar á sus familias y hacerse interesantes: salieron á pasear con los padrinos, vertieron un frasco de tinta encarnada en la camisa de Ricardo, y este guardó cama dos días para cubrir las apariencias. Las deudas del Marqués de, llamémele, las ha satisfecho en artículo mortis un usurero arrepentido. El banquero D. A. U. ha puesto casa al marido de Juanita.

Sería imposible concluir refiriendo una por una todas las historias de D. Claudio.

—Tu por aquí? digo poco después á un hombrecillo de ojos vivos, y cuya gran movilidad no le permite sentarse ni un momento.
—Escriba V., me dice: escriba V. al instante, por que me esperan en Palacio, en el salón de conferencias, en la estación de la tranvía y en la puerta de Toledo.

Tomo la pluma y escribo lo que me dicta, asustado ante aquel hombre, que debe tener el don de la ubicuidad para acudir á un mismo tiempo á partes tan opuestas.

—En el Consejo de ministros que presidió ayer D. Amadeo, éste no se manifestó muy satisfecho del resultado de las elecciones, é hizo alguna indicación sobre la estadística, como

si hubiera sido informado extraoficialmente de ciertos pormenores omitidos en la relación de sus ministros.

Cuando alzé la vista, el hombrecillo había ya desaparecido.

Esta es mi audiencia diaria, lo cual no obsta, para que, cuando un asunto lo requiere, salga en persona á recorrer los sitios donde ocurre algo notable.

En este mismo momento me envían dos volantes que copio, sin alterarlos en lo más mínimo. Así dice el primero.

«Un elevado personaje que tiene gran interés en la conservación de la dinastía, ha pasado tres noches sentado en su butaca, vestido de uniforme y ardiendo en laudables deseos de hacer una proeza.»

Y esta es la esencia y la forma del segundo.

«En la prevision de complicaciones no imposibles, promovidas por la lucha electoral, se han depositado en Palacio municiones de guerra en cantidad considerable.»

Pero no siempre hay volantes ni noticias, y en alguno de esos momentos en que las cosas marchan con monotonía insoportable y nada ocurre para tener que contar á mis lectores, lo confieso, he llegado á desear un cataclismo.

JUAN PLÓ.

REVISTA DE LA PRENSA.

Aunque tratando todavía la cuestión de elecciones, la prensa ofrece mayor variedad que tenía en días anteriores.

El Pueblo después de sumar y restar votos de la mayoría y de las oposiciones, termina su artículo asegurando que el triunfo del gobierno será la derrota de la Corona.

El Argos, en cambio, sostiene que los radicales han muerto bajo la bóveda del templo cimbrio que se ha desplomado.

«No se encontrará también entre estos escombros alguna institución democrática?»

El Debate contenta el gordis como diría el lecho de *Los Madrugados*, quiere llevar la tranquilidad á los espíritus asustadizos, porque el Gobierno ha vencido y todo va bien para *El Debate*.

No menos satisfecho *El Eco Popular*, anuncia que después de salir del período electoral, lleno de agitaciones y desasosiegos, entraremos en una época de verdadero progreso y armonía entre la libertad y el orden.

Cree ver consolidada la dinastía, mientras *La Igualdad* asegura que estamos en el amanecer de la república.

La Tertulia dedica su artículo á demostrar que el gabinete no es conservador ni progresista.

Es decir, ni pez ni rana.

El Imparcial deplora de todas veras que el Sr. Rivero se quede sin asiento en el futuro Congreso, en tanto que *El Norte* lamenta en tono burlesco que el director de *El Imparcial* se encuentre en el mismo caso que Rivero.

El Diario Español supone que el país ha manifestado en la última lucha electoral que sólo desea orden, paz, libertad y justicia.

Hoy por hoy cree *El Diario Español* que el gobierno da al país todas estas cosas.

El Popular hace responsable á Sagasta de la derrota que ha sufrido en Madrid el general Espartero.

Sagasta podrá disculparse con el duque, diciendo:

«Angulo ha sido derrotado.»

«Montejo ha sido derrotado.»

«Yo mismo he sido derrotado.»

«Mal de muchos, consuelo de ministeriales.»

Pasada la efervescencia electoral vuelven los periódicos á ocuparse de las cartas del señor Teste y del comunicado del Sr. Ceballos Escalera.

Un periódico ministerial supone que los generales injuramentados y que otros hombres importantes están en disidencia con los periódicos conservadores. Según nuestras noticias, no es así, es más: no concebimos que haya hoy más que una sola tendencia entre cierta clase de elementos; la de ser partidarios de las soluciones conservadoras y alfonsinas en primer término, prescindiendo de ápices de derecho constituido y de derecho constituyente en esta época turbulenta y desasossegada en que los hechos tienen una importancia de que no es posible separarlos. La política es esencialmente práctica, y es absurdo, por mucho que sea el buen deseo, querer se ajuste en un todo á los imprescriptibles preceptos del derecho.

Repasando la lista de los candidatos que vencen en las provincias, se encuentran muchos nombres desconocidos enteramente en la política. Es un alistamiento hecho en España de futuras notabilidades, de gobernadores, directores y ministros del porvenir, que aumentarán con las exigencias de su nueva posición el número de pretendientes á los altos empleos, ó acreedores á esos puestos codiciados. Considerada la cuestión bajo este aspecto, se ve que el país nada va ganando.

Pero si se advierte que no serán diputados por ahora, los Sres. Echegaray, Escosura, Bassols, Robert, Moret, marqués de Santa Marta, Gasset, Montejó, Moraita, San Romá, Angulo, García Ruiz, Merelo, Nuñez de Arce y Asquerino, todos los cuales no han hecho nada de notable, es preciso convenir también en que el país nada va perdiendo.

Susúrrase ya que las oposiciones abandonarán la Cámara, con motivo de la votación de algunas actas; antes de retirarse del Congreso, es preciso haber entrado; pero aunque así suceda, lo cual parece, hasta ahora, muy probable, resultará que muchos diputados se indignarán por los manejos electorales de este año, y votarán en pró de actas más sucias que en la anterior legislatura.

Ejemplo hubo de extenderse el acta á favor de un candidato por un error intencional en la suma de los votos, y el Congreso, al admitirle diputado, decidió, y sin apelación, que tres y dos son siete.

— 41 —

Después, apoyada en el cerco de la ventana, concentró su atención en el vizconde de Lagardiole.

Una dureza implacable se retrató en su rostro.
—Huir! murmuraba ella. Desterrarme y abandonar la patria por culpa de ese bandido! Oh! no, no, yo lucharé.

Roger Destrel bajó rápidamente los dos tramos que separaban del tercer piso y llamó.

Un criado con el cabello casi cano, de presencia honrada y buena abrió la puerta.

—Buenos días, Félix, le dijo Roger, está visible Mr. Clairbault?

—Mi amo está siempre visible para vos. Sin embargo...

—¿Hay alguna dificultad?

—Ha pasado la noche en el círculo y como no hace más que dos horas que ha venido, temo...

—Ah! dijo Destrel contrariado, ¿con que Clairbault duerme?

—¿Deseáis que me asegure?

—Si quisiera. Pero si está descansando no le despertéis.

El criado hizo atravesar á Destrel muchas espaciosas habitaciones, rica y artísticamente amuebladas, y le introdujo en un saloncito de confianza. Levantó un portiers y desapareció.

Pasado un instante, una voz gritó:

—Entrad, mi querido amigo.

Roger obedeció.

El cuarto en el cual entró Roger, contrastaba por su sencillez con la magnificencia del resto de la casa.

Armas preciosas, dos ó tres estantes de libros y algunos dibujos de caballos de carrera, constituían todo su adorno.

Luis Clairbault estaba acostado, y recostado en el codo, fumaba un cigarrillo. Un montón de pe-

— 40 —

—Partid! repitió Destrel asombrado.

—Sí, ahora mismo.

—Aun á riesgo de que seáis seguida, insultada acaso...

—No hay remedio: es preciso.

—Al menos, permitidme que os acompañe.

—Os lo prohibo.

—Pero en nombre del cielo, ¿qué significa esta determinación tan repentina? Quizás aguardando una hora, media tal vez...

—Sería inútil, respondió ella con vehemencia. Ese hombre no se moverá de ahí hasta que no me vea salir. Por otra parte, os repito que es preciso que me marche. Cada minuto de retraso envuelve un peligro para mí. Creedlo.

Roger bajó la cabeza.

—Concededme al menos un cuarto de hora, dijo él, iluminado por una súbita inspiración. Un cuarto de hora, y me encargaré de haceros partir, sin que ese miserable os aperciba.

Ella le miró estupefacta, incrédula.

—Por algun milagro? dijo irónicamente.

—Ese es mi secreto. ¿Consentís?

—Con mucho gusto. Sólo lo preguntaba por curiosidad.

—Os dejo ahora, y entretanto preparadlo todo para vuestra evasión.

—Y me aseguráis que dentro de un cuarto de hora...

—Tal vez antes, señora, pasareis invisible delante de vuestro enemigo.

Roger salió precipitadamente.

Ella le siguió con los ojos, hasta que la puerta se cerró. Apoyó la cabeza sobre su mano, y pasó por su frente una ráfaga sombría.

Pronto, sin embargo, sacudió este letargo involuntario, y sacó del bolsillo una carta manoseada que volvió á leer.

— 37 —

asombro. La tierra sólo está poblada de necios, hipócritas y malvados. Ahora veo que aún hay en el mundo, quien alimente entusiasmo, creencias, ambiciones elevadas y aspiraciones generosas. Yo veo en mi mente la santidad de vuestra familia, creo escuchar á vuestra madre, y ver á esa hermosa Constanza, cuyos perfiles puros me sonrien desde ese marco de oro. Lo confieso; vuestra relación me ha hecho mucho bien, y además he sentido arrobamiento por vuestro carácter.

—De veras, señora?

—¿Por qué había de mentir? ¿Hay para qué ocultar la estimación y la simpatía?

—Me hacéis mucho favor, dijo Roger con su voz siempre armoniosa y suave; porque esas dos palabras confundidas en una, significan amistad.

—¡Ay! no es posible la amistad, cuando la confianza no es recíproca. Vos habéis depositado en mí la vuestra, pero ¿qué sabéis todavía de mí? Aún no os he dicho nada; no puedo, no debo deciros nada...

—¿Cómo? ¿Ni aun vuestro nombre!

Ella reflexionó un momento y después dijo:

—Me llamo María.

—María... ¿nada más? preguntó Roger sonriendo.

—Nada más que María ¿No os satisfacen acaso esas dos sílabas?

—Os parecen muy poco?

—Preciso es señora que me dé por satisfecho, si en eso os puedo complacer. Pero permitidme que espere más tarde...

—¡Oh! más tarde, mañana acaso sereis célebre, aclamado, rico y os embriagarán los triunfos.

No os ocupareis mucho de la pobre mujer que desde el fondo de su retiro, cuando lea algun libro seductor escrito por vos, se acordará de esta hermosa mañana y de la agradable habitación en

«El gobierno cree que ha cumplido con su deber y que son gratuitas las acusaciones que le dirigen respecto á abusos... etc. Así dice un periódico en uso de la facultad que tiene todo el mundo de decir cuanto se le ocurra.

—Lo mismo que el año pasado! Decimos nosotros, recordando el cuento del borracho.

ECOS PARLAMENTARIOS.

En el salón de Conferencias, principiaba esta tarde á dibujarse un antagonismo marcado entre las dos fracciones que apoyan al Gabinete.

Los progresistas de pura raza, están muy soliviantados, con lo mucho que en su inocencia parecen confiar los fronterizos, y estos no gustan de que el gobierno se llame *progresista*.

La presidencia de las futuras Cortes, vá á ser la manzana de la discordia para los amigos del gobierno, puesto que la candidatura del duque de la Torre, no es, hasta ahora, bien recibida por el elemento progresista.

Preguntaban esta tarde, á un conocido periodista de la Union liberal, qué le parecía al nuevo Congreso.

—Que hay muchos Péreces, Lópezes y otros apellidos tan vulgares como desconocidos, y que han venido pocos nombres importantes.

—Valen tan poco la mayor parte de los hombres conocidos, le arguyeron, que es preferible que vengan hombres nuevos.

—Esto no obsta contestó, para que, así como hubo un Congreso que se llamó *tren de tercera*, se conozca este por el de los Péreces, y será perecedero.

Las oposiciones creen tener la seguridad de sacar dos secretarios.

Nos han asegurado esta tarde que ningún gobernador ha querido dar recibo de las actas que se le han entregado.

Se aseguraba esta tarde que había sido preso el Sr. Peris y Valero.

Martos va á decirle al Gobierno en sus barbas, que es un faccioso.

Martos frente á las barbas del Gobierno ¡qué envidia para el uno, y qué disgusto para el otro!

—Dicen que van á declarar la prision por deudas.

—No me apuro, nos tendrían que dar á Madrid por cárcel.

Parece que va á desaparecer la dinastía.

—Me alegro.

—Hombre que te ha hecho un periódico tan inofensivo.

—Ah!...

OFICIAL.

La Gaceta de hoy contiene un decreto indultando de la pena de muerte á Félix Grados García.

—Por otro de fecha de 16 del actual, se nombra á D. Rafael de Lallave y de Lallave coronel de Artillería, brigadier comandante general, subinspector del distrito de Burgos.

—La Gaceta rectifica también el decreto publicado ayer, relativo al Sr. Florentino Sanz por haberse cometido varias inexactitudes.

—El 5 puso el Sr. D. José Polo de Bernabé en manos del Presidente de los Estados Unidos, la carta que lo acredita como enviado extraordinario de España.

—Por otro decreto del 2 de Abril, se manda proveer por concurso la cátedra de Geografía é Historia, vacante en el Instituto de Guadalupe.

NOTICIAS.

Parece que los días que han durado las elecciones, ha habido grandes precauciones en los cuarteles, asegurándose hoy que habrá cambios de regimientos.

—Ayer se jactaban los ministeriales de que habían derrotado á varios cimbríos, á quienes les tenían puesta la proa, como son: Rivero, Echegaray, Moret, Gasset y otros.

Sólo se les ha escapado Martos, que ya les dará que hacer.

—Segun los partes recibidos por el Gobierno, relativos á las elecciones de Puerto-Rico, han triunfado allí once ministeriales y cuatro de oposicion.

—El segundo y tercer día de elecciones, se ha dado el caso primero que sucede en Madrid: que, de los cien distritos electorales en que está dividido, no haya sacado el Gobierno mayoría en ninguno.

—Entre los abogados ministeriales que estaban encargados de los casos legales en las elecciones, se está discutiendo si convendría pedir la anulacion de las elecciones de Madrid, fundándose para ello, en que las cédulas están firmadas con estampilla. Veremos qué resolución toman, aunque creemos sea la de callarse.

—La derrota del general Serrano en Jaén tuvo lugar el primer día; no sabemos si luego se habrá repuesto, en vista de los datos oficiales, ó si habrá resucitado.

—Parece que el triunfo de los carlistas no ha sido de tanta importancia como se esperaba, tanto por haber adoptado el retraimiento muchos, cuanto por el desacierto que entrañan las disensiones democráticas.

—Dícese que el lunes en la noche, luego que esté concluido el escrutinio general y proclamados los diputados por Madrid, se va á dar á éstos una serenata, que durará toda la noche.

—La gran cruz de doña María Victoria, que no quiso Campoamor, parece que es la que han regalado ayer al Sr. Florentino Sanz.

Más vale llegar á tiempo.

—Considerando á D. Amadeo, como el primer Magistrado de la Nación, un periódico ministerial censura ágramente que los empleados y dependientes de Palacio, hayan votado la candidatura de oposicion, y encuentro que esto no es lógico, ni siquiera decente. Hay quien dice que los hombres del poder no se explican cómo D. Amadeo, no es más ministerial de sus ministros.

—Al consecuente liberal D. Francisco Javier Moya, se le ha concedido la gran cruz de Carlos III; algunos periódicos encuentran que el ser y haber sido liberal, no es una razon para estar condecorado.

—Se está escribiendo y se dará pronto á la

estampa, un curioso librito en que se recopilan todos los abusos y todos los trastornos á que han dado lugar las últimas elecciones.

—Se ha generalizado también por los periódicos de provincias la costumbre de llamar al Presidente del Consejo de Ministros *el señor Mateo*.

—Toman incremento los rumores de la salida de Palacio del Sr. Mochales.

—Para los unionistas y principalmente para la Política, no ofrece duda que la tendencia que dominará en las futuras Cortes será la de los conservadores puros.

—El Combate publica también un articulo, en el que acaba, dirigiéndose á los radicales, y diciéndoles que se queden ó con el rey ó con el pueblo.

Concluye diciendo:

«Pensad, radicales, que los extranjeros se van y que los reyes huyen, mientras que el pueblo y la patria siempre se quedan; pensad bien esto, y decidid hoy, porque mañana... ¡Quién sabe si mañana será ya, quizás, demasiado tarde!»

—En algunos círculos ha sido muy comentado el anterior suelto.

—Puede juzgarse de la blandura con que estará escrito el artículo de anoche de nuestro colega *La Revolucion Social*, por el siguiente párrafo:

«Esta canalla (habla de los caciques ministeriales que influyen en los pueblos) ora contrabandeando, con ayuda de los gobiernos, ó de algunos ramos de la Hacienda pública, que reciben su parte de los alijos; ora con lo que sacan en metal acuñado de las arcas públicas, provincial ó municipal, pagan la partida de bandidos que secunda sus trabajos de explotacion, y suceder suele que algunos pueblos, que algunas provincias, sufren años y años esta serie de infamias, y llegan á caer en profundo desaliento y llegan á perder toda su virilidad.

Estas partidas de bandoleros etc.

Sigue más adelante:

«Estos miserables, que viven como unos príncipes, llenos de relumbrantes condecoraciones, cuando en los establecimientos penales hay muchas parejas de hombres enlazados por una misma cadena, que junto á ellos son dechados de todas las virtudes, en las épocas electorales, v. g., no tienen que molestarse en alentar á los adictos al gobierno, ni en hacer otra cosa más que rodear los colegios de sus perros de presa, con la orden y de acuerdo con el juez de primera instancia, de que todo el que intente saber cual es el color de las urnas, tiene pena de la vida.

El artículo de que nos ocupamos, se titula *Filosofía de la sangre*.

—Los periódicos oficiales dan por vencido al republicano Sr. Cervera, en Sagunto, y hé aquí las noticias que dan los periódicos de Valencia en contrario.

Sagunto.—Resultado total de los tres días en todo el distrito:

Cervera. 3728
Ros y Escoto. 3327

Aún faltan algunos datos de pueblos poco importantes que aumentarán la mayoría del Sr. Cervera.

¿Tendremos Lázaro?

—La estadística más aproximada del futuro congreso, da de 45 á 50 votos de mayoría al Gobierno. Algunos suponen que esta mayoría se reducirá, y esperan que del secreto de la

una no ha de salir muy bien librada la estrella del Sr. Sagasta.

—Hoy á la una, ha tenido lugar en la Academia de San Fernando, la recepcion del nuevo académico Sr. Palmeroli, á cuyo discurso ha contestado el Sr. Amador de los Rios, sobre esta concurrencia al acto ha sido bastante numerosa.

—Los periódicos radicales y republicanos no solamente no se consideran vencidos, sino que consideran al gobierno casi vencido, y escriben en un lenguaje nada tranquilizador para determinadas instituciones.

—Segun nos aseguran, los tribunales tienen mucho adelantado para descubrir los autores del inaudito atentado cometido con el tren de Andalucía.

—La cosecha de seda está asegurada en Valencia.

—No es exacto que haya sido reducido á prision el Sr. Rivero.

—El Sr. Alonso Colmenares parece que ha experimentado la fatal coincidencia de que el distrito de Tudela, que esperaba representación sea uno de los en que se diga que han ocurrido mayores tropelías.

En Cascanete parece que se ha llegado á via de hecho.

Nada tiene de extraño que en un pueblo de este nombre se hayan repartido algunos palcos.

—En los círculos políticos se ha hablado hoy mucho de la actitud que piensan tomar los radicales. Hay quien cree que harán declaraciones nada conformes con el art. 33 de la Constitución.

Nuestras noticias, sin embargo, nos permiten afirmar que todavía son dinásticos.

—Segun escriben de Alicante, en Santa Fae las urnas han sido robadas por los amigos del Gobierno; han ocurrido dos muertes, y resultado herido el presidente de la mesa, cuya vida no fué después hecha pedazos.

El gobernador se presentó en dicho punto cuando tuvo noticias del siniestro, y comenzó á llevar á cabo algunas aprehensiones.

—Los distritos que quedaron vacantes por segundas elecciones, son unos quince; por los Sres. Rios Rosas, Sagasta y Castelar, han salido por tres, y por dos, Boet, Orense, Vega Armijo, Gullon, Cruz Ochoa, Tamayo, Romero Ortiz, Carbó, Candau, Becerra y Gonzalez (D. Venancio).

—Dice un colega que en uno de los pueblos del distrito de Guadalajara, quiso formular una protesta uno de los secretarios escrutadores; pero el presidente de la mesa le asestó una puñalada, dejándolo cadáver en el acto.

—En breve debe publicar la Gaceta algunas concesiones de título de Castilla.

—Han dicho varios periódicos, que el señor D. Gregorio Alcalá Zamora se había presentado á D. Amadeo para entregarle una queja escrita á propósito de los atropellos cometidos en Priego. El hecho parece ser cierto y aún se asegura, que dicha reclamacion se ha hecho pasar al Tribunal Supremo.

—La Correspondencia de anoche calcula en 144, el número de diputados de oposicion que verán á las futuras Cortes.

Sobre si pasará ó no de este número se ha hecho hoy una apuesta importante, entre un general y un conocido banquero.

—Cunde la noticia de que las oposiciones abandonarán los escaños del Congreso, para

que ha encontrado asilo, habitacion que es verdaderamente encantadora. Mr. Roger, añadió ella levantándose, quizás para abreviar ó interrumpir la tendencia demasiado afectuosa de la conversacion.

VI.

Roger permaneció impasible. Una emocion inexplicable y deliciosa embargaba su corazon. Al contemplar á su nueva amiga, no sabía qué admirar más en ella. Desde que estaba allí, Roger había visto reflejarse en aquel rostro adorable el espanto y la ironía, la cólera y la resignación, el odio y la indiferencia, la tristeza y la alegría.

En tan encontrados sentimientos; en tan extraños contrastes, había un encanto fascinador y secreto, una seducción irresistible.

Ella, sin embargo, parecía haber desechado de su espíritu toda preocupacion siniestra. Animada, expansiva y familiar, examinaba uno por uno todos los objetos de arte diseminados sobre los muebles, informándose de lo que eran, de dónde provenían, y manifestando de vez en cuando sorpresas infantiles y alegrías de colegiala.

—Enseñadme vuestro salón, Mr. Roger, dijo ella al fin.

—Estais en él, señora.

—Creo que no. Estoy en el gabinete de trabajar.

—Me sirve de salón, de biblioteca y de comedor.

—¿Bah! ¿No tenéis más piezas en la casa?

—Aun hay otras, dijo Roger sonriendo. Todavía falta que ver un dormitorio.

—¿Vivís como un estudiante?

—De primer año, lo confieso.

—Pero yo, replicó ella, no me doy ningún aire á eso, segun creo.

—¿A qué señora?

—A un estudiante, dijo ella echándose á reir.

—¡Oh! vos, señora, en cualquiera parte que esteis sólo podreis parecer una reina.

—¡Pobre reina en verdad! Reina destronada, errante, sin defensores ni corona.

Se sentó al piano, muda y un poco pensativa.

—¿Conceis la Norma de Bellini? dijo ella de repente.

Y sin esperar la contestacion preludió lentamente el *Casta diva*.

Desde los primeros compases, Roger palideció; un sudor frío corrió por sus cabellos. La divina melodía, ejecutada en el piano con delicioso sentimiento, llegaba á sus oídos como los acordes dulcísimos de un arpa celestial.

El poeta sentía dilatarse su corazon. Una nube impalpable cubrió sus ojos. Lejos del mundo, lejos de la realidad, se creyó trasportado á una region ideal.

Cuando cesó la armonía, cuando Roger volvió de su éxtasis, besó apasionadamente la mano de María, cuya mirada pareció perdonarle su atrevimiento. Esto no fué más que un relámpago. La hermosa desconocida se retiró bruscamente.

—¡Pero yo pierdo la razon! ¡Yo estoy loco!... murmuró ella con una especie de cólera.

Roger quiso detenerla; ella con ademán altanero le rechazó y se abalanzó á la ventana. Apenas se asomó, dejó escapar una exclamacion de desprecio.

Lagardiole no se había movido. Estaba en el mismo sitio frente á frente de la casa, y sin quitar los ojos de ella.

En este momento dieron las ocho. La desconocida se estremeció.

—¡Dios mío! decía ¿qué he hecho? Las ocho ya.

Hace dos horas que me están esperando. Y si tardó... ¡Oh! no, mil veces no, mejor quiero partir, cueste lo que cueste.

riódicos esparcidos sobre la colcha de seda, atestiguaban que en vano había procurado conciliar el sueño.

Al alcance de su mano, una mesita de palo de rosa sostenía un frasco de ajeno, y un vaso medio lleno de este licor verde.

Sobre esta misma mesita había muchos montoncitos de monedas de oro y billetes de banco, arrollados.

Todo el mundo conocía de nombre á Luis Clairbault. No hay nadie que no haya leído su hermosa novela titulada *Camille*. En una época en que tanto pululan los escritores de talento y en que el mismo genio tiene tanto que luchar para sobresalir, Clairbault ha tenido la rara fortuna de llegar de un solo golpe á la celebridad. Es verdad que su libro, una de las producciones más notables de nuestra civilizacion, es, á los ojos de muchos, una obra maestra. Los electores de estos tiempos están ávidos de pimentía literaria. Este libro de trescientas páginas cuyo irónico estilo es sólo comparable á la extraña confusion de la forma, libro incisivo, burlesco, á veces escéptico y apasionado, y tan amenado materialista, como tierno hasta lo ideal, debía ser necesariamente el encanto de los cerebros de nuestro siglo. El libro ha valido á su autor treinta ediciones consecutivas y la cinta roja.

Esto pasaba en 1860. Desde entonces en vano se esfuerza el público en encontrar una producción que se parezca á esta obra, original, Clairbault, no ha escrito nunca más que ese libro, y es seguro que no escribirá otro igual. Más adelante diremos por qué.

Mucho tiempo antes de haber conocido á Clairbault, Roger le profesaba una admiracion que rayaba en entusiasmo. El era á esta edad tan inocente como lo son todos los aprendices de literato, que miran con respeto al último gacettillero del

el caso de
considera
tro de br
del Sr. R
des de la
sobre est
De aqu
se ha hec
en los co
—La p
cionar ho
Buena
repetirse
tanto tien
la opi
—Los
mero de
—Pare
muy sati
cho á Esp
el capita
cion y pu
ro creen
bierno so
cerse, pu
hotél no
dere en c
—Dent
rece que
lo que ha
—Las
pecado la
viva el g
escándal
filosofía
pintores
de la pre
—No
anular la
—Todo
matices, q
que hay
—Aye
—Al p
que el Si
dimision
círculos
de Carl
—El l
instalaci
de Cogo
Hé aqu
sicion, t
—Oren
tos; Pi M
ges, San
Muro, O
Rodrigo
Galiana,
ru, Gu
Boet, So
Orense (C
zuza, Ce
zalez Ob
Martínez
43 con 4
Guíjar
to, Por
Fábrega
na, Ron
Sopena,
mez, B
Rios, B
Martos
guez, G
Alvarez
Díaz
Olavarr
sen, Mo
zalez Ze
Ortiz
Torres,
distritos
vador, I
raiz, Ci
varría,
y López
bos, Sa
Drol, G
Salcedo
namegi
Alcibar
tal, 48
Morci
Collante
Toreno.
Toro
verría,
Caldero
nig, Zed
vas (D.
Vega A
lla, Los
tes.
Resan
listas, 4
47 distr
con 21 c
tritos.
Es pos
las opos
vengan
—La S

VARIEDADES.

REVISTA DE MADRID.

Han pasado las elecciones y con ellas los temores de trastornos.

Madrid está ya tranquilo y no falta quien asegure que las últimas alarmas han sido producto de intrigas preparadas por los almacenistas de comestibles, con el sencillo objeto de dar salida a los generos de sus almacenes.

Si esto es positivo han logrado su propósito. Y la verdad es que aun cuando los mismos tenderos hayan esparcido los rumores de trastornos, nadie ha caído en la cuenta de que podían hacerlo con miras interesadas; antes al contrario, todo el mundo ha dado crédito a sus palabras, porque como la mayor parte de ellos son socios de la Tertulia progresista, deben estar al tanto de lo que pasa en el mundo politico. Sea lo que quiera, el caso es que las elecciones han pasado; que los pronosticos de asonadas y motines no han llegado a realizarse, y que los habitantes de Madrid podemos vivir tranquilos, lo menos por seis u ocho dias.

Vaya si han pasado las elecciones! y en ellas los electores han hecho al gobierno la mala pasada de elegir diputados radicales dejando a Sagasta derrotado, a pesar de su gaban de pieles y de otras prendas personales no menos lustradas.

Y como los radicales son tan alegres, viéndose triunfantes en Madrid han echado los pies por alto, quieró decir, que han bailado de gusto y han comido en Fornos, y le han dado una serenata a Ruiz Zorrilla.

¡Viva la Pepa! Cuando veo cómo se divierten estos pícaros radicales, lo confieso con sinceridad, me produce mucha pena no venir de casta progresista.

Pero ¿cómo ha de ser? Yo pertenezco por nacimiento, por educación y por costumbre, a un partido serio, sesudo y grave, y no me decidire nunca a seguir los pasos de Ruiz Zorrilla.

Las anteriores líneas son un desahogo de mi corazón, sáltelas el lector si quiere, y pase adelante.

¡Pero qué va a ver más adelante el lector? ¡Ah! sí, ya recuerdo.

Han principiado las representaciones de ópera italiana en el teatro de la Zarzuela.

La Traviata ha sido la obra escogida por la empresa para inaugurar sus tareas artísticas.

Como todo el que llama por cualquier concepto la atención del público se expone a sus censuras, antes de abrir las puertas al teatro de Jovellanos, el público censuraba que la empresa hubiese escogido, para presentar a los artistas, una ópera de tan escasas condiciones como La Traviata.

El éxito obtenido, la ha disculpado.

La Traviata no es seguramente la mejor ópera de Verdi; pero interpretada por la señora Volpini y el Sr. Verger, adquiere grandísimo realce.

A parte de que la compañía ha gustado, y de que acude al espectáculo mucha gente y muy distinguida, ha comenzado la temporada con desgracia para la empresa.

El traje de una actriz secundaria ha impedido, según parece, que las representaciones empiecen en Páscua.

He pedido detalles acerca de este suceso y me han contestado, que podría dármeles muy cumplidos un exministro de Estado.

Como en España hay tantas personas que cobran sueldo por este concepto, y como además no me considero suficientemente diplomático para arrancar un secreto a un exministro de Estado, renuncio a averiguar lo que haya de verdad en el asunto.

Y qué más hay en Madrid?

Viento, mucho viento. Corren vientos que barren las calles, y vientos que van a barrer los ministerios.

Pasado el periodo electoral, muy pronto estará el presupuesto limpio de radicales rezagados.

Anoche se estrenó en el teatro del Principe una comedia de D. Ricardo Puente y Branas, titulada Violetas y girasoles.

El público celebró los chistes que contiene, aplaudió algunas escenas, y llamó al palco al autor y a los actores.

Si no le gustó la obra, quiso engañarse a sí mismo, porque hizo todas las demostraciones que acostumbra cuando le agrada una producción.

Aquí terminaría, si no se me ocurriera qué a esta revista le falta, entre otras cosas, un párrafo de murmuración, que es, como si dijéramos, la sal y pimienta de las revistas de Madrid.

Pero aún no es tarde, si la historia es buena. ¿Se acuerdan ustedes de un cuadro que presentaba La Iberia con estos ó parecidos términos?

Un cuarto con dos lechos gemelos, la cuna y un colchón en el suelo para el ama.

Pues bien: uno de los lechos ha desaparecido.

Alguien asegura, que quien debería ocuparlo, duerme con botas de montar sentado en una butaca.

Y no falta quien afirme, que lo de las botas es una paparrucha; pues el caballero, en cuestión, usa babuchas para no hacer ruido cuando se marcha.

S. DONEQUIS.

ESPECTÁCULOS.

CIRCO (plaza del Rey).—A las cuatro y media de la tarde.—Funcion 35 de abono.—Turno 2.º impar.—La almoneda del diablo.

A las 8 1/2.—Funcion 177 de abono.—Turno 3.º impar.—La almoneda del diablo.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—Funcion 4.ª de abono.—Turno primero.—La Traviata ópera en cuatro actos.

ALHAMBRA.—A las 8 1/2.—Como el pez en el agua.—En la cara está la edad.—Una hora de prueba.—Marinos en tierra.—Baile.

VARIEDADES.—A las 4 1/2 de la tarde.—El anillo del diablo.

A las 8.—Tres cofrades de San Marcos.—¡Chiton!—Camino de Leganes.—Papa.—La viuda de Rodriguez.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 4 1/2 de la tarde.—El cuarto de mi mujer.—Las diabluras de Perico.—Entre el nieto y el abuelo.—Baile.—Cuadros disolventes.

A las 8 1/2.—La peluca de mi mujer.—Virtud y frivolidad.—Un tigre de Bengala.—Guerra para hacer las paces.—Cuadros disolventes.

MARTIN.—(Santa Brígida, 3).—A las cuatro y media de la tarde.—La aldea de San Lorenzo.

A las 8 de la noche.—Funcion 204 de abono.—Turno par.—Las diabluras de Perico.—Baile.—A las nueve: ¡Candidito!—Baile.

A las diez: Primer acto de El Pilluelo de París.—Baile.—A las once: Segundo acto de idem.—Baile.

TEATRO DE LA RISA (Circo de Paul).—A las cuatro y media de la tarde.—El Carbonero de Subiza.—Esto se vá!

A las 8 1/2.—El Castillo del Fantasma.—Esto se vá!

CIRCO DE MADRID.—A las dos de la tarde.—Séptimo concierto bajo la direccion del Sr. Monasterio.

CAPELLANES.—A las 8.—Lagartijo y Frascuelo.—Baile.—A las nueve: La revista de Madrid.—Baile.—A las diez: Un casamiento civil.—Baile.—A las once: La Revista de Madrid.—Baile.—A las once y media: ¡Silva ó aplausos?—Baile.

SALON DE CAPELLANES.—Hoy de tres y media de la tarde, celebra La Floreciente su reunion de baile.

SECCION DE TRIBUNALES

PROCESO TROCHU-VITU

TRIBUNAL DEL SENADO

Sesion del 2 de Abril.

(Conclusion).

Mr. Lachaud, abogado de Mr. de Villemessant, usa de la palabra, contestando al general.

¿Qué son, dice despues del exordio, los ataques de los periódicos en esta cuestion, sino ecos de la opinion pública, de la cual son aquellos una especie de comparsas? Ya veremos si ha habido calumnia.

El señor fiscal, declara que Mr. de Villemessant, mi defendido, ha sido condenado varias veces, y en efecto, es la verdad; pero lo ha sido por aceptar lealmente la responsabilidad de cuanto publica su periódico. El Figaro tiene valor, y esto motiva su gran éxito. (Murmillos).

No me intimidan los murmullos, estoy acostumbrado al público, y sé hacer que triunfe la verdad.

¿Qué ha dicho El Figaro, que no esté bien probado? no niega el valor, la capacidad de Mr. Trochu; sólo afirma, que éste debe al imperio su carrera, y que aceptó y alentó el golpe de Estado. Pues ¿qué! Este suceso se limita únicamente, a lo que ocurrió el 2 de diciembre? ¿El que cinco semanas despues de haberse verificado, aceptó un empleo de gobierno; no resultaba identificado con aquel grave suceso?

El general se revela contra la idea de haber pertenecido a las comisiones mixtas, y era entonces segundo jefe del personal en el ministerio de la Guerra, y diga lo que quiera monsieur Trochu, no podrá convencer a nadie de que el ministerio de la Guerra era ajeno a aquellas comisiones.

Asegura el general que el día 4 de setiembre hubiera sido cobardía dimitir, estando enfrente el enemigo. Sin necesidad de dimitir hubiera podido ofrecer su brazo a la buena causa, a la causa del imperio. (Rumor).

«Había una promesa formal por vuestra parte, un juramento solemne, general Trochu, y habéis violado el juramento. Se os preguntó en un consejo lo que haríais en caso de una conmocion popular, y respondisteis: Moriré en las Tullerías ó en el Cuerpo legislativo. Y no habéis muerto.

Debisteis dejaros matar, sin embargo, por defender a la soberana abandonada; debisteis amparar a la mujer afligida, y abandonasteis a la soberana y a la mujer: general Trochu; esa conducta no es la de un caballero.

Sostiene el abogado, que el general Trochu conocía perfectamente a Julio Favre, cuando le encontró, como al azar, en el puente de Solferino. Se habían visto antes y conspiraban juntos con el simpático Ernesto Picard.

«Y decís, general, que no pudisteis ir a librar la Asamblea de la invasion de la multitud? Decís que estabais dispuesto a morir, pero que no hubo combate. Vuestro sitio estaba delante de la Asamblea Nacional amenazada. No

tro Eslava, ha escogido para el día de su beneficio una obra titulada Crisis conyugal.

—Dícese que el primer acto del gobierno será presentar a las Cortes los presupuestos del partido radical; es decir, los del ex-ministro Sr. Ruiz Gomez.

—Anoche se estrenó con muy buen éxito en el Salon Eslava, un juguete del Sr. Búrgos, titulado: Virtud y frivolidad. Los actores y el autor fueron llamados al palco escénico al final de la representación.

—Los candidatos, ya diputados electos, por Murcia, Sres. Pagan y Fontes, militan al lado del Sr. Cánovas del Castillo, y son, por consiguiente, dos votos probables pero no seguros.

Con esto pueden convencerse los periódicos ministeriales, de que la A. (adictos) con que en sus datos electorales les señalan; debe sustituirse con una D. (dudosos) por lo menos.

—En el teatro Martin comenzarán estos días los ensayos de una comedia de magia titulada La Leyenda del diablo, para la que se pintan nuevas decoraciones.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 6.—El Memorial Diplomático dice, hablando de los asuntos de España, que en el mundo politico de Londres se cree que el gabinete de Berlin desea que se arraigue la dinastía del rey Amadeo.

El mencionado periódico añade, que el gobierno prusiano no desea la restauración de los Borbones.

AMBERES 6.—En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español, a 30.00.

El portugués, a 39 3/8.

AMSTERDAM 6.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español, a 30 5/8.

El portugués, a 39 1/2.

ROMA 6.—El Papa ha nombrado al conde de Rappitz encargado de Negocios de Rusia en esta capital, comendador de la Orden de Pio IX.

En vista de esto, se cree que muy en breve quedarán restablecidas oficialmente las relaciones entre el gobierno ruso y el Vaticano.

PARIS 5 (recibido con retraso).—En la Bolsa han cerrado:

El 3 por 100 francés, a 55.67.

El 5 por 100 idem, a 83.60.

El interior español, a 26.00.

El exterior idem, a 30.58.

LONDRES 5.—A primera hora, se hacia el 3 por 100 exterior español, a 30.58.

BERLIN 5.—Se han entablado negociaciones para realizar un convenio postal, entre Alemania, España y Portugal.—Fabra.

NOTA. Faltan algunos telegramas, a causa del estado de las líneas.

EXTRANJERO.

En el vértigo de la política interior de las oscilaciones electorales, no nos fijamos lo que debíamos hacerlo en el estado de Europa. Nuestras correspondencias de Alemania señalan una grande efervescencia y agitacion en el país, que a pesar de estar regido por un sistema casi absoluto, empieza con tendencias muy marcadas a presentar alarmantes síntomas internacionalistas. Alemania, cuna del racionalismo, satisfecha ya de gloria militar, parece que empieza a olvidarse de sus armas para acordarse de su filosofía.

Los parisíens, que no tomaron en serio aquello de que París dejaba de ser capital, empiezan a afectarse por la medida, que va adquiriendo cierto carácter de alarmante permanencia.

No basta decir un diputado de la izquierda, que París sea el hotel de Europa; es necesario que vuelva a ser la capital del mundo.

—Es innegable que en Italia, tan mimada por la fortuna en estos últimos años, se desarrollan en estos momentos grandes proyectos de ambicion, y a pesar de lo que han asegurado algunos periódicos, no sería extraño que la noticia referente a Roma, tuviera más fundamento de lo que algunos creen.

—Los periódicos belgas se ocupan extensamente del tratado de comercio recientemente denunciado, y extrañan que anomalías de esta especie, se repitan con tanta frecuencia.

—Es innegable que Inglaterra está haciendo grandes preparativos militares, y que el tono de los periódicos, a propósito de la cuestion americana, no es nada tranquilizador.

—Ayer se verificó la recepcion del Sr. Palmaroli en la Real Academia de San Fernando.

—A última hora de la tarde, y en uno de los centros oficiales, ayer estuvo a punto de producirse un escándalo entre dos personas importantes de la política.

La una de ellas reprendía a la otra, recién llegada de provincia, sobre la flojedad de sus partidarios en esta lucha electoral, sin que fueran bastantes a calmarle cuantas razones daba la segunda para justificarse de un fracaso inevitable en el distrito sobre que se discutía.

—En el teatro del Circo va a presentarse un drama titulado El vencedor de sí mismo, cuyo asunto tiene por centro la retirada del emperador Carlos Quinto al monasterio de Yuste, y la celebracion de sus funerales, conque su vida pública dió un adiós al mundo.

el caso de que se aprueben algunas actas que consideren graves, y aún se indica que dentro de breves días habrá una reunión en casa del Sr. Ruiz Zorrilla, a la que asistirán los jefes de la coaliccion, para ponerse de acuerdo sobre este importante punto.

De aquí deducen algunos que la coaliccion se ha hecho para algo más que para luchar en los comicios.

—La política judicial debe principiar a funcionar hoy.

Buena falta hace que funcione si no han de repetirse nechos deplorables, de los que hace tanto tiempo se vienen ocupando la prensa y la opinion.

—Los alfonosinos se proponen obtener un número de senadores bastante considerable.

—Parece que Mr. Dubernois ha quedado muy satisfecho del viaje financiero que ha hecho a España. Nadie como nosotros desea que el capital extranjero venga a fomentar la creacion y produccion de la riqueza nacional; pero creemos deber llamar la atencion del gobierno sobre la sociedad que trató de establecerse, puesto que el que piense comprar un hotel no es razon bastante para que la considere en condiciones ventajosas.

—Dentro del antiguo partido moderado parece que se levanta una tendencia opuesta a la que ha dado en llamarse el Santismo.

—Las elecciones, buena la hicisteis, en el pecado la penitencia, murieron, así son ellos, los riva del gobierno de España, horóscopo, elijan, declaran escándalos electorales, el idolo hecho pedazos, 3 de filosofía de la sangre, y otros títulos no menos pintorescos, encabezan los artículos de fondo permitidos de la prensa de anoche y de esta mañana.

—No es exacto que el gobierno trate de anular las elecciones de Madrid.

—Todos los periódicos, sin distincion de matices, se ocupan de la mala administracion que hay en Correos.

—Ayer no llovió en ninguna provincia.

—Al paso que unos periódicos anuncian que el Sr. Becerra Armesto va a presentar la dimision, esta tarde se aseguraba en algunos círculos que iba a concederse la Gran Cruz de Carlos III.

—El 18 del actual es el señalado para la instalacion del Juzgado de primera Instancia de Cogolludo, en la provincia de Guadalajara.

ELECCIONES.

Hé aquí un estado de los diputados de oposicion, triunfantes, de que se tiene noticia:

REPUBLICANOS.

—Orense, dos distritos; Castelar, tres distritos; Pi Margall, Figueras dos; Soler, Gil Berges, Sanchez Yago, Chao, Sorni, Guerrero, Muro, Ocon, Salmeron, dos distritos; Moreno Rodriguez, Alegre, Lozano, Garcia Lopez, Galiana, Estebanez, Forasté, Blanc, Lapizburu, Guillen; Villamil, Gutierrez Agüera, Boet, Soler (D. Juan Pablo), Pascual y Casas, Orense (hijo), Escuder, Suñer, Cagigal, Abarzua, Costales, Molinero, Gomez, Riesco, Gonzalez Chermá, Somolinos, Sepúlveda, Garcia Martinez, Rispa, Puig Janer, Agulló: total, 43 con 48 distritos.

RADICALES.

—Guijarro, Alcaráz, Valera, Anglada, Dama-to, Portela, Pla, Friol, Ladico, Quintana, Fábregas, Ulloa, Búrgos, Moreno, Torres Mena, Romero Giron, Villavicencio, Pasarón, Sopena, Leon Moncasi, Arriola, Miranda, Gomez, Becerra dos distritos; Saco, Montero Rios, Beranger, Ruiz Zorrilla tres distritos; Martos (D. Cristino), Llano y Persi, Rodriguez, Gomez Marin, S. Miguel, Ruiz Gomez, Alvarez, Martinez Barcia, Bedmar, Morales Diaz, Izquierdo, Martos (D. Enrique), Ripoll, Olavarrieta, Higuera, Cuevas, Soriano Plasen, Molini, Rosell, Balbuena, Zorrilla, Gonzalez Zorrilla, Rosas: total 51, con 50 distritos.

CARLISTAS.

—Ortiz de Zárate, Varona, Llauder, Martin Torres, Pedrosa, Rivera, Albarellos, dos distritos; La Hoz, Peña, Tamayo, Polo, Salvador, Boada, Rodrigo, Miquel, Calderón, Her-raiz, Civit, Ochoa, dos distritos; Iribes, Echevarría, Muzquiz, Necedal (D. Cándido), Sanz y Lopez, Diaz Caneja, Barrio y Mier, Villalobos, Sanchez del Campo, Rabago, Espejo, Drol, Gozalvez, Pimentel, Mascaraña, Novia de Salcedo, Antuhano, Vildósola, Marques de Benamegi, Gomez, Cienfuegos, Unceta, Resusta, Alcibar, Vidal, Villalonga, Solis, Gomez. Total, 48 diputados con 50 distritos.

MODERADOS.

—Morcillo, Piñero, Fuentes, Requel, Esteban Collantes, Iranzo, Fernandez, Navarro y Ture, Torero. Total 9.

CONSERVADORES.

—Toro y Moya, Campos de Orellana, Salaverria, Alonso Martinez, Cerballo, Pardiñas, Calderon Collantes, Ardanaz, Vazquez, Lornig, Zabalburu, Cánovas (D. Antonio), Cánovas (D. Emilio), Bugallal, Campo Sagrado, Vega Armijo dos distritos; Elduayen, Montilla, Losala, Alarcon. Total 20 con 21 distritos.

Resúmen: radicales, 48 con 50 distritos; carlistas, 48 con 50 distritos; republicanos, 42 con 47 distritos; moderados, 9; conservadores, 20 con 21 distritos; total, 166 votos con 176 distritos.

Es posible que se aumenten algunos más, si las oposiciones están alerta, además de los que vengan de Puerto-Rico y Canarias.

—La Señorita Eloriente, dama joven del tea-

debíais hallaros entre los individuos de la extrema izquierda, sino al lado de la mayoría del país. General Trochu, debísteis ser un general de Francia, y no el general de la insurrección.

(Bravos en los primeros bancos de los testigos; en el fondo de la sala grandes protestas).

Mr. Mathieu hace algunas observaciones al orador, este continúa.

«Nada temáis, Mr. Mathieu, dejadlos en libertad; parece que no estamos en el palacio de la Justicia; pero cuando se tiene razón, jamás hay miedo.»

Mr. Lachaud, dirige acusaciones al general Trochu, por ejemplo, de querer reanudar su popularidad, haciendo que suene su nombre, y de haber preparado lo de Buzemval.

Cada frase del orador produce diversas sensaciones en el público; el general Trochu se levanta a menudo, como para contestar a una acusación que le es insoportable, y su abogado le contiene a duras penas.

«Todos os condenan, añade Mr. Lachaud, en lo relativo a Buzemval; el informe del individuo de la comisión Mr. La Roche Tholon es irrefutable, os expone en la picota de la historia. El coronel Stoffel, de quien os servisteis para combatir el imperio, Mr. Thiers, Mr. Grévy, os condenan, y nada tenéis que contestar. No podéis hacer lo que Cicerón, que acusado por sus compatriotas, respondió en el Foro:

«Juro que en tal día salvé la patria.»
«Cuando habéis salvado la patria, general Trochu.»

Después de este discurso, Mr. Segondre, presidente del tribunal, resume la cuestión, descartando la parte política del asunto, y considerando la parte legal; y después de esto, el jurado se retira para deliberar.

El público abandona el local haciendo animados comentarios, y hora y media después el presidente anuncia que se prohíbe toda clase de demostraciones. El jefe del jurado se levanta y pronuncia el veredicto.

Respecto de Villemessant y Vitu, por mayoría de votos, en la cuestión de difamación, responde que no; si en la de injuria.

Pidese el cumplimiento de la ley, y el tribunal condena a los Sres. Villemessant y Vitu a 3.000 francos de multa cada uno y un mes de prisión.

El público se retira silencioso.

ECOS DE LA CARRERA DE SAN GERONIMO.

A la puerta de Lardhy consideraba anoche un caballero un magnífico pavo trufado.

Un chusco que observó la fijeza con que aquel señor miraba al pavo, exclamó dirigiéndose al espectador:

—¿Qué tal se cena?

Chico no han venido más que doce diputados moderados.

—Si hay entre ellos cuatro generales, son ochenta mil hombres.

«Cuántos grupos han venido al Congreso?»

—Diez y Chico de Guzman, siete, diez y siete.

—Pues y eso.

—No conoces a Ramon.

—No.

—Es un muchacho de mucho entendimiento y muy apreciable; pero habrá que ensanchar las puertas del Congreso, para que pueda entrar sin avería.

Se asegura que la situación va a aplicarse el condurango.

Lo que se aplica es carne Liebig en forma de nómina.

No es cierto; lo que hay es que al Tesoro le van a dar aceite de bellotas.

ESTAFETA.

A. R. M.—No me atrevo.—J. S.

A. J. R. T.—Api-redi-catur-olim-p-záquitur-vetis-chi-samina-or-estris-ig-zafin-or-tur-qui-carritisi.—P. Z. J.

Mi señora Doña Blasa.

Ayer pase por su casa

y estaba en ella D. Blas.

Ya no nos veremos más!

Devuélvame usted el velo

y la sortija de pelo,

y el medallón que la di.

Nadie se burla de mí.

No tema usted que me mate

ni que haga otro disparate

por causa de sus engaños.

Dios guarde a usted muchos años.—T. T.

Querido Luis.

Tengo el capricho de obtener una cruz de

María Victoria, y, a pesar de tu pureza,

te ruego que hagases encargo, por ser fácil.

Si es preciso alegar méritos, y a sabes que he

descifrado en verso unas charadas.

Tuyo, Lorz.

Mercedes.—Esto no puede seguir así, porque

me gasto la paga en sorbetes; ten compasión:

estoy tan flaco, que ayer entré en un

villar, y el mozo me quiso colocar en la ta-

quera.—Carlitos.

Sr. Alcalde popular.—Ud. cumple con la ley,

publicando las listas electorales; pero desde

que Ud. puso mi nombre a la puerta del

colegio, con las señas de mi casa, los pobres

preguntan por mí como si fueren antiguos

conocidos; las novelas de Guizot y de Ma-

nini vienen a mi nombre, y hasta se han

hecho tarjetas mías para pedir dinero a los amigos.

Y ya que tengo el gusto de escribirle, aprovecho la ocasión para recomendar a V. las obras de las Salesas, porque obstruyen un paso importantísimo, el de mi oficina.

Se me olvidó decir a V., que con motivo de las listas del día de mi santo, todas las murgas de Madrid tuvieron la atención de felicitarme con suavísimos conciertos.

Su muy atento,

S. PÉREZ OSO.

Mercados. Del parte remitido en este día por la Intervención del Mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 16 a 18 pesetas la arroba;

de 0'64 a 0'83 la libra; y a 1'59 el kilogramo.

Idem de carnero, a 0'65 pesetas la libra, y a 1'45 el kilogramo.

Carne de ternera, de 1'37 a 2 pesetas la libra, y de 2'97 a 4'35 el kilogramo.

Tocino añejo, a 18'50 pesetas la arroba; a 0'82 la libra, y a 1'78 el kilogramo.

Idem fresco, a 15'50 pesetas la arroba; a 0'72 la libra, y a 1'56 el kilogramo.

Lomo, a 23 pesetas la arroba; de 1'05 a 1'11 la libra, y de 2'28 a 2'41 el kilogramo.

Jamon, de 20 a 25 pesetas la arroba; de 1'12 a 1'50 la libra, y de 2'43 a 3'25 el kilogramo.

Pan de dos libras, de 0'41 a 0'47 pesetas, y de 0'44 a 0'51 el kilogramo.

Garbanzos, de 6 a 15 pesetas la arroba; de 0'23 a 0'70 la libra, y de 0'50 a 1'52 el kilogramo.

Judías, de 5 a 7'50 pesetas la arroba; de 0'23 a 0'35 la libra, y de 0'50 a 0'76 el kilogramo.

Arroz, de 5'50 a 8 pesetas la arroba; de 0'29 a 0'35 la libra, y de 0'63 a 0'76 el kilogramo.

Lentejas, de 4 a 5'50 pesetas la arroba; de 0'23 a 0'29 la libra, y de 0'50 a 0'63 el kilogramo.

Carbon vegetal, de 1'25 a 1'50 pesetas la arroba, y de 0'10 a 0'13 el kilogramo.

Idem mineral, de 0'81 a 0'94 pesetas la arroba, y de 0'07 a 0'10 el kilogramo.

Cok, a 0'81 pesetas la arroba, y a 0'07 el kilogramo.

Jabon, de 12 a 13 pesetas la arroba; de 0'47 a 0'59 la libra, y de 1'02 a 1'28 el kilogramo.

Patatas, de 1'25 a 1'50 pesetas la arroba; de 0'06 a 0'08 la libra, y de 0'13 a 0'17 el kilogramo.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

EL DIARIO DEL PUEBLO.

Ceegin.—Sr. D. A. E.—Queda suscrito por tres meses desde 1.º de abril.—Se le remiten los números.

Cartagena.—D. F. M. M.—Recibido el importe de la suscripción y del libro.—Servido.

Ballester.—D. P. J.—Suscrito y servido desde 1.º de abril.

Caceres.—D. E. S. C.—Suscrito desde 1.º de abril, puede remitir el importe.

Cullera.—D. M. P.—Recibida la suya.—Se dan las suscripciones, puede remitirnos importe.

Roya.—D. N. P. de M.—Queda suscrito 3 meses desde 1.º de abril.

Chaorna.—D. A. A.—Servida la reclamación Teruel.—D. J. L.—Recibido el importe. Queda suscrito tres meses.

BOLSA DEL DIA 5.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.		Alta.
	Del 4.	Del 5.	
Renta perpetua al 3 por 100.	27-25	27-20	»
Idem pequeños.	27-35	27-30	»
Id. fin corriente fin.	00-00	00-00	»
Renta perp. exterior 3 por 100.	32-30	32-55	»
Inscripción Gran libro 3 por 100.	00-00	00-00	»
Mater. T. no pref. con int.	00-00	00-00	»
Deuda del personal.	00-00	00-00	»
Billetes Hipotecarios 2.ª serie.	100-30	100-80	»
Id. del Tesoro. Venc. 31. En. 1872.	00-00	00-00	»
Bonos de España.	178-75	179-00	»
Bonos del Tesoro.	77-75	77-80	»
Idem en cantidades pequeñas.	00-00	00-00	»
FERRO-CARRILES.			
Obligaciones de 4.200 rs.	35-00	34-00	»
Idem nuevas.	00-00	00-00	»
Idem. id. id. de 20.000 rs.	00-00	00-00	»
Idem. id. id. (nuevas) de 20.000.	31-01	31-10	»
Idem de Alar a Santander.	00-00	00-00	»

SECCION RELIGIOSA.

Santos de hoy 7.

Domingo de Cuasimodo.—San Epifanio obispo.

po y San Ciriaco y compañeros mártires.

Cultos.—Se gana el jubileo de cuarenta, por

horas en la parroquia del Santísimo Sacramento.

A las seis se manifestará a su D. M. echan

á las diez será la misa solemne, que predica pr

rán D. Venancio Pardo, y por la tarde en lo mon

ejercicios, será orador D. José Moh y Velastros.

En las parroquias habrá misa cantada.—A v

las diez, y por la tarde ejercicios con man

fiesto y sermon en las Arrepentidas, Carmiqueza

Calzado, San Ginés, Caballero de Gracia, y lector

San Marcos predicará el P. Tornos y en probas

Servitas D. Juan Beltran.

Visita de la Corte de Maria. Nuestra Señora pap

de la Divina Pastora, en Capuchinos ó en S

Milan.

Estab. tip. de la Empresa Editorial Universa

Calle de Villanueva, núm. 9.

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac

Se admiten a 30 rs. la línea de cada publicac